

'El Lope era un figura': Fingiendo lo verdadero

Dr. Simon Breden – University of Nottingham

Hace unos años, escribí un breve texto asemejando la fórmula de creación teatral de Lope de Vega a la de una serie televisiva de detectives (Breden, 2011: 7). Me tendría que haber dado cuenta que en realidad el paralelo más adecuado sería con una serie de fantasía tal y como comprendieron Javier y Pablo Olivares haciendo de Lope el protagonista histórico del segundo capítulo de *El Ministerio del Tiempo*. Al fin y al cabo, la leyenda del Fénix de los ingenios, 'monstruo de naturaleza' como le llamaba Cervantes (citado en CNTC, 2009: 35), cuenta que había escrito 1800 comedias, sin contar su extensa obra poética y novelas. Incluso si asumimos que esa cifra es hiperbólica (el gusto de Lope de Vega por la hipérbole queda magníficamente retratado en el episodio), hoy aún existen más de 400 obras de Lope, indicando la prodigiosa creatividad del dramaturgo. Si a esto sumamos su desafortunada vida sentimental, resulta increíble que le diera tiempo a escribir nada: la página web de la serie nos informa de las 6 mujeres y 15 hijos documentados que tuvo (Quirós, 2015). El mismo Julián nos lo explica en términos más llanos: 'Este tío ha raptado a su mujer y va a tener 14 hijos de media docena de mujeres distintas. ¡No se cómo escribió tanto, si se pasó la vida follando!' En realidad, esas cifras son conservadoras ya que no incluye amantes ni su 'hueste de hijos ilegítimos' (citado en Samson & Thacker, 2008: 2). Sin embargo, debemos de ejercer algo de cautela al manejar estos datos de forma sensacionalista. Tal y como nos indica Astrana Marín, los contemporáneos de Lope, en una mezcla de admiración, odio y envidia, nos han legado una imagen del dramaturgo de la que debemos recelar: 'Porque venían muchos de fuera a desengañarse de si era hombre. Alcanzó la categoría de mito' (1941: 8). El resultado de la creación de este mito, nos dice Samson y Thacker, es que 'las alusiones autobiográficas en su prosa, poesía y teatro han permitido que mitos y medias-verdades acerca de Lope y de su obra prosperaran de modo desenfrenado' (2008: 4). Los mismos nos avisan que tampoco nos podemos fiar de lo poco que Lope nos cuenta de su propia vida: 'Lope reescribe su vida a través de su obra de forma artística: debemos de ejercer cuidado a la hora de distinguir entre los hechos y el arte ' (5). Resulta ya casi imposible separar mito de realidad, literatura y el hombre, y el propio Lope nos lanza una aviso a tales efectos en *La Dorotea* (1632): 'algunos melindrosos catones que, en viendo en las comedias un

galán muy tierno, presumen que el poeta imita sus costumbres mismas' (citado en CNTC, 2009: 124). De algún modo, esta mezcla de realidad y fantasía encaja perfectamente en el planteamiento de la primera temporada de *El Ministerio del Tiempo*.

También es cierto que precisamente a causa de su vida azarosa (de hecho, ese es el título de la biografía a cargo de Astrana Marín), se viene reescribiendo la vida de Lope de Vega desde su muerte. En *Fama póstuma*, Juan Pérez de Montalbán, amigo y discípulo de Lope, nos quiso presentar solamente el lado piadoso del dramaturgo que también se ordenó sacerdote aunque nunca practicara el voto de castidad. En 1864, Cayetano Alberto de la Barrera completó su propia biografía de Lope que fue premiado por la RAE pero no apareció íntegro y sin censura hasta 1890, ya que el panel de la Biblioteca Nacional consideró que 'podía contribuir a rebajar el valor moral del Fénix de los Ingenios, considerado como hombre y sacerdote' (citado en Samson & Thacker, 2008: 2). Esta resistencia a contemplar el hombre en todas sus facetas se ve claramente reflejada en los primeros minutos del primer episodio de *El Ministerio del Tiempo*, durante la presentación del personaje de Amelia Folch, una de las primeras estudiantes admitidas a la Universidad de Barcelona. Situándonos en 1880, el adusto catedrático que manda callar a Amelia sentencia que Lope de Vega es 'gloria de las letras españolas', y que sus fuentes de inspiración son puramente 'las raíces más profundas de nuestra fe', rechazando la posibilidad de que se inspirara en fuentes profanas tales como el *Orlando furioso*. La crítica decimonónica quiso proteger una visión totalmente saneada del dramaturgo en la que prevaleciera la noción de un genial hombre que representara la grandeza de las letras y de la fe en España, y es una lectura que prevalece hasta el presente, incluso a través de visiones más modernas como la que expresa Gómez de la Serna en *Lope viviente*: 'Todo en él es bondadoso y espiritual [...] siempre respetuoso y amante de Dios' (1954: 11). En contraste, el segundo capítulo de la temporada, *Tiempo de gloria*, nos presenta un Lope joven que muestra poco interés por lo espiritual, ni resulta particularmente bondadoso. Más bien representa la otra cara de la moneda que Gómez de la Serna también retrata, 'su audacia de Don Juan verdadero hasta con sotana al final' (15), con su seducción de la misma Amelia. Entrevistado en *La puerta del tiempo*, el actor que interpreta a Lope en este episodio, Víctor Clavijo, comenta acerca del efecto de

la visión de Lope que aporta el episodio: 'a la gente le ha gustado ver a un *fucker* que es la novedad, realmente es lo que fue pero no se cuenta. Por ahí yo creo que la gente ha conectado mucho más con ese personaje que si se hubiese presentado a un literato intenso, intelectual y demasiado cerebral que con eso la gente quizás toma más distancia'. Ante la imposibilidad de plantearse cualquier clase de retrato completo del joven Lope de Vega, *El Ministerio del Tiempo* aprovecha para fingir lo verdadero, como bien apuntó Lope de Vega en su comedia sobre el teatro, *Lo fingido verdadero* (1608): 'no me parece razón / que llamen imitación / lo que es la misma verdad' (1992: 100-1). *Tiempo de Gloria* se plantea observar cómo ha cambiado nuestra percepción de un dramaturgo sobre el que solamente hay un punto en que todos sus comentaristas están de acuerdo: la grandeza de su obra literaria.

Precisamente esta es la apreciación que más marca la relación entre Lope de Vega y Amelia en *Tiempo de gloria*. De algún modo, Amelia representa la visión más elogiosa y curiosamente decimonónica dejándose seducir por las atenciones del dramaturgo. Desde el primer momento en la que se le encomienda la misión a la patrulla, ella es la única que muestra conocimientos sobre Lope de Vega y su participación en la Armada, y privilegia su importancia literaria en consonancia con Irene:

Amelia: El Siglo de Oro tuvo a Calderón, Cervantes y Lope. Sin uno de ellos...

Irene: No pasaría de siglo de plata.

Ya en plena misión en 1588, al identificar al joven Lope, se acerca y le pregunta: '¿Sois don Félix Lope de Vega, el gran escritor?', privilegiando de nuevo su figura literaria a pesar de tratarse de un Lope joven que se sorprende de ser reconocido. Acto seguido, Amelia modera su discurso: 'En la Villa se os tiene por el autor más prometedor del momento', una posición más en línea con la realidad de Lope en 1588 que aún no ha escrito ninguna de sus obras canónicas (como por ejemplo *Peribañez* [1605-1612], *Fuenteovejuna* [1611-1618], *El perro del hortelano* [1613-1615] o *El caballero de Olmedo* [1615-1626], con fechas aproximadas de Morley & Bruerton [citado en ArteLope, 2012]). A pesar de la evidencia abrumadora de que este Lope se arrima a la mayor conquista posible, en este caso abandonando abruptamente a la camarera de la 'Taberna del Gallego' para

perseguirla a ella, su veneración por el genio literario le lleva inexorablemente a acostarse con él. Durante la seducción, rechaza el primer intento de aproximación de Lope al posar su mano sobre la suya en su regazo, pero al completar la cita de *Orlando Furioso* ya no rechaza el contacto –claramente Lope se gana a Amelia a través de su amor compartido por las letras. En línea con una amplia postura crítica decimonónica, Amelia responde solamente a la palabra y la veneración literaria, obviando los aspectos más humanos e imperfectos de la figura.

Julián, por otro lado, no comparte con Amelia su admiración por Lope de Vega el literato. No hay más que ver el contraste en su reacción a los mismos versos que Lope recita para encandilar a Amelia: Julián esconde su cara en su mano con hastío para después responder al poeta, en uno de los mejores momentos cómicos del episodio, con la letra de 'Maneras de vivir' de *Leño* (Lope, extrañado, pregunta si son versos de Góngora). En realidad, como a través de la temporada entera, Julián actúa como el nexo entre el público y la realidad de la serie, comentando sobre la acción en guiños al espectador ('En serio, tenéis que ver la primera de Terminator') al más puro estilo del Gracioso de las comedias del Siglo de Oro. En este episodio, Julián representa al español medio que vagamente recuerda haber estudiado a Lope de Vega en algún momento de su juventud, disculpándose por su ignorancia desde el primer momento: 'Oiga, no me preguntaron por mis estudios cuando me trajeron'. En cierto sentido, esta visión de la cultura y la literatura como algo seco y aburrido que se deja atrás una vez se deja de ir al colegio es el legado del estudio decimonónico ante el que se enfrenta Amelia en el primer episodio. Los actores que encarnaron a Lope de Vega y Espínola durante la primera temporada, Víctor Clavijo y Ramón Langa respectivamente, de hecho hacen hincapié en este factor durante una entrevista en el cuarto episodio de *La puerta del tiempo*, donde Langa explica que 'la gente piensa que estos personajes serían unos aburridos y unos cenizos y para nada, eran unos trotamundos de muchísimo cuidado. Entonces creo que es un acierto muy grande darle el punto de comedia y el punto divertido que seguramente tenían en su época'. Julián mismo hace este descubrimiento durante el episodio, moviéndose desde un desconocimiento indiferente para atravesar una breve fase de admiración al serle explicado el episodio del rapto de Isabel de Urbina:

Julián: El Lope era un figura.

Salvador: Sí, efectivamente.

Más adelante, Julián compara a Lope con un arquetipo que todos podemos reconocer y haber conocido, el del ligón de clase:

Julián: [...] los tíos seguimos queriendo básicamente lo mismo, ya se llame Lope de Vega o Paco Domínguez.

Amelia: ¿Quién es Paco Domínguez?

Julián: Uno del instituto que se llevaba a todas las tías de calle. Era mi ídolo, de hecho.

Existe una clara admiración hacia Lope, que se va mezclando con hartazgo en un principio ('Menudo pájaro el tal Lope' masculla tras su primera conversación), hasta una abierta repulsión: 'Es un tipo insoportable, engreído, mujeriego'. Julián, al ser nuestro contemporáneo, nos obliga a enfrentarnos a la imagen distorsionada que tenemos de la figura literaria desde el colegio (en *La puerta del tiempo* una espectadora le pregunta a Víctor Clavijo si '¿Eras de los que disfrutaban estudiando a Lope en el instituto o de los que le odiaban?', indicando el cambio social desde la veneración incondicional decimonónica hacia el rechazo a la literatura que vemos hoy en día) redescubriéndole como ser humano y concluyendo que no es necesario que Lope de Vega fuera una buena persona para poder admirar su obra literaria.

Esta redefinición de Lope de Vega está estrechamente ligada al por qué de su presencia en el segundo capítulo de la temporada como literato del Siglo de Oro y no, por ejemplo, Calderón o Cervantes. Lope de Vega fue el creador de la Comedia Nueva, una fórmula de creación teatral que buscaba divertir y educar a la vez, un deseo que se percibe también en la filosofía de *El Ministerio del Tiempo*. Lope de Vega creía en el valor del teatro para educar, pero también veía la importancia social del entretenimiento: 'Cuánto importa el entretenimiento para que los cuidados no consuman el sujeto [...] No se puede entender esto mejor que de las comedias, que con pública alegría deleitan honestamente' (citado en CNTC, 2009: 88). En el mismo episodio, el Lope ficticio se hace eco de esta loable intención: 'El teatro es... es el verdadero espejo del mundo. Convierte en reales los sueños de todo hombre, sea rico o sea pobre. Hace vivir aventuras inimaginables a quien solo tiene una mísera vida'. El Lope de Vega histórico y el ficticio coinciden en explicar que el teatro nos retrata, sea cual sea nuestra condición social, y nos aleja

temporalmente de nuestras preocupaciones diarias. Está claro que los hermanos Olivares han investigado con cuidado los escritos de Lope de Vega, ya que la metáfora del teatro como espejo se repite a través de su obra, empezando por su *Arte nuevo de hacer comedias* (1609) que precisamente explica cómo se aplica su fórmula de creación a las comedias: 'Por eso Tulio las llamaba "espejo / de las costumbres y una viva imagen / de la verdad", altísimo atributo' (citado en CNTC, 2009: 77). En una de sus obras cumbre, *El castigo sin venganza* (1631), Lope de Vega vuelve a esta imagen:

que la comedia es un espejo
en que el necio, el sabio, el viejo,
el mozo, el fuerte, el gallardo,
el rey, el gobernador,
la doncella, la casada,
siendo al ejemplo escuchada
de la vida y del honor,
retrata nuestras costumbres,
o livianas o severas,
mezclando burlas y veras,
donaires y pesadumbres (2011: 125-6)

La comedia, por lo tanto, nos pone a todos en un mismo nivel para poder comentar sobre las costumbres de nuestro mundo, también una función de *El Ministerio del Tiempo* que utiliza épocas pasadas para comentar sobre las realidades del siglo XXI. Pedraza Jiménez define la función de la metáfora, lugar común en la obra de Lope de Vega:

"imitación de la vida, espejo de las costumbres", la misión del poeta dramático y del actor no es otra, como había señalado Aristóteles, que la de recrear el mundo exterior para provocar en el espectador la emoción de reconocer, dentro de la obra de arte, hechos, procesos anímicos, reacciones morales, personas y objetos observables en la vida cotidiana. En teoría, la extrema excelencia llevaría a la confusión de la realidad y la ficción (citado en CNTC, 2009: 41)

Podemos decir que *El Ministerio del Tiempo* ha logrado esta confusión de la realidad y ficción a la hora de distraernos de las realidades de la actualidad y de la crisis económica, que curiosamente también azota a sus personajes (por ejemplo, 'Para

estar en 2015 pasando calamidades, en mi tiempo me cunde más', se lamenta Angustias acerca de los recortes en el mismo episodio). Incluso el fenómeno fan juega con esta distorsión, con por ejemplo un grupo de 'Funcionarios del Ministerio del Tiempo' en Facebook, y el juego a medio camino entre comentar la serie desde nuestra realidad como televidentes e involucrarse en la realidad alterna de la ficción que ofrece *La puerta del tiempo* donde a la vez se comenta cada episodio como una ficción pero la presentadora habla de sus colaboradores como Funcionarios del Ministerio mientras que unas transmisiones piratas de 'Friki Leaks', un grupo disidente dentro del Ministerio, también son tratadas como 'reales'. En este mismo programa, los actores entrevistados enfatizan la importancia tanto del humor de la serie como de su potencial didáctico. Víctor Clavijo explica que para él la serie 'ha hecho mucho más por la enseñanza de la historia esta pequeña serie que muchos programas educativos. Despierta el interés por la historia de una manera divertida y lúdica', mientras que Ramón Langa sentencia que 'La gente se va a culturizar viendo esta serie'. Lope de Vega también comprendió del poder de prescindir de la unidad de acción aristotélica, indicando en su *Arte nuevo de hacer comedias*:

Lo trágico y lo cómico mezclado [...]

que aquesta variedad deleita mucho.

Buen ejemplo nos da naturaleza

que por tal variedad tiene belleza. (citado en CNTC, 2009: 78)

Lope de Vega era plenamente consciente de qué había que hacer para capturar la atención del espectador, e incluso Julián se da cuenta de esta capacidad cuando deja a Lope inconsciente en el barco y frente a la puerta del tiempo que da al Ministerio en 2015: 'Por si acaso, cierra el candado de la puerta, no sea que se despierte, le dé por aparecer en el siglo XXI y acabe escribiendo musicales'. Parece una nueva broma sin más, pero esconde una observación de lo más aguda: está claro que es una pura conjetura, pero Lope probablemente no despreciaría el tirón popular del género musical que no se distancia en demasía de su propia fórmula teatral. También hay que decir que si Lope de Vega se dedicara a escribir musicales en el presente, probablemente mejoraría bastante el nivel de un género muy desmejorado.

Sin embargo, tal y como esbozaba Pedraza Jiménez, la obra de arte además debe ofrecernos no solo situaciones sino también 'procesos anímicos' o 'reacciones morales'. Ya hemos visto las reacciones de Amelia y Julián ante Lope de Vega, pero nos falta un miembro de la patrulla donde se aloja el verdadero conflicto del episodio, Alonso de Entreríos. Al ser de una época inmediatamente anterior a la de Lope de Vega, Alonso no parte de ningún concepto preconcebido acerca del dramaturgo y por lo tanto se centra desde un principio en el dilema ético: 'Espero que los méritos de ese tal Lope sean muchos para salvarlo y dejar que mueran los demás'. Por otro lado, también cabe acentuar que al tratarse de un soldado raso del siglo XVI, probablemente sin educación formal, asimismo carece de un concepto de la estética de la poesía y del teatro de Lope de Vega que le hace cuestionar la valía de la labor literaria. Nada más ver a Lope, pregunta '¿A ese botarate hemos de salvar?', aliándose al comentario despectivo que hace Julián quién también parece rechazar la literatura: 'Un tipo que habla en rima se merece lo peor'. Su dilema se acentúa al encontrarse inesperadamente con su propio hijo del que ni siquiera conocía su existencia: '¿Y nosotros venimos aquí a salvar a ese malnacido de Lope? ¿Se lo merece, por muy bien que escriba? Y si se lo merece él, ¿por qué no se lo merece mi hijo?'. Al final el episodio se decanta por salvar a ambos, el hijo desconocido y el literato famoso, pero la pregunta se queda en nuestras mentes: ¿vale más una vida que otra? Asimismo, el episodio nos obliga a preguntarnos qué sería de nuestra sociedad si no valorásemos a nuestras grandes figuras literarias, tanto por la premisa fantástica de si hubiera muerto sin escribir sus obras como por el abierto rechazo que expresan Julián y Alonso.

Pedraza Jiménez dice del teatro de Lope de Vega que era 'Un teatro que confiaba en los actores y el público, y estimulaba la creatividad de cada uno de estos elementos en la configuración del espectáculo' (citado en CNTC, 2009: 37). Bien se pudiera decir lo mismo de *El Ministerio del Tiempo*, que emplea la herramienta de la fantasía –los viajes en el tiempo–, y la mezcla de humor, didacticismo histórico y el planteamiento de un dilema ético para activar al espectador. Y está claro que lo han logrado, ya que Lope de Vega se convirtió en *trending topic* en Twitter durante 24 horas, algo más común para comentar las últimas acciones de las estrellas del fútbol. La serie se perfila, en línea con sus influencias Lopistas, como un potente medio para fomentar la cultura y literatura en

España a través de la fantasía. '¿Ve lo que se pierde por no leer a nuestros clásicos?', pregunta Salvador a Julián al comenzar el episodio, pero se nota que en realidad la pregunta va dirigida al espectador.

Bibliografía

ArteLope (2012): 'ArteLope, Base de datos y argumentos del teatro de Lope de Vega', *Universitat de València*. <http://artelope.uv.es/#inicio> (Consulta: 07/07/2015).

Astrana Marín, Luis (1941): *Vida azarosa de Lope de Vega*. Barcelona: Juventud.

Breden, Simon (2011): "Del honor y *El castigo sin venganza*", en Lope de Vega, *El castigo sin venganza: Edición crítica*. Barcelona: ProLope, pp. 7-13. Disponible en: http://prolope.uab.cat/archivo/bibliografia/el_castigo_sin_venganza_2010.html (Consulta: 20/07/2015).

Compañía Nacional de Teatro Clásico (2009): *El teatro según Lope de Vega*. 2 vols. Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado.

Gómez de la Serna, Ramón (1954): *Lope viviente*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Quirós, Paloma G. (2015): "Los secretos de El Ministerio del Tiempo. Las claves históricas del capítulo 2 Amelia Folch no fue el único amor de Lope de Vega. ¡Tuvo 15 hijos con 6 mujeres!", *RTVE*, 2 de marzo. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/20150302/amelia-folch-no-fue-unico-amor-lope-vegatuvo-15-hijos-6-mujeres/1092289.shtml> (Consulta: 02/07/2015).

Samson, Alexander & Jonathan Thacker (eds.) (2008): *A Companion to Lope de Vega*. Woodbridge: Tamesis.

Vega, Lope de (1992): *Lo fingido verdadero*. Roma: Bulzoni.

Materiales audiovisuales

"El tiempo es el que es" (1.1). Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/ministerio-del-tiempo-capitulo-1/3013194/> (Consulta: 03/07/2015).

"Tiempo de gloria" (1.2). Disponible en: <http://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/capitulos-completos/temporada-1/capitulo-2/> (Consulta: 02/07/2015).

"La Puerta del Tiempo - Programa 4 - Víctor Clavijo y Ramón Langa". Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-puerta-del-tiempo/ministerio-del-tiempo-victor-clavijo-ramon-lang-puerta-del-tiempo/3060013/> (Consulta: 02/07/2015).